

sus rasgos característicos dignos de perpetuarse en brillantes y eternas letras de oro, retroceder en un momento y avergonzada dar un paso tan repugnante y quizá de muy fatales consecuencias para lo porvenir? ¡No! y mil veces no!

A nadie se le escapa el objetivo principal y único de ese tratado propuesto por España en circunstancia de estar ardiendo la guerra de los patriotas cubanos, á quien trata de vencer por todos los medios posibles y á quienes les niega el derecho de rebelión y califica descaradamente de *bandidos, incendiarios* y todo lo que signifique para la importancia de su tratado de extradición un crimen vulgar, ó un crimen horrible.

Ha poco, y con motivo de pedir en el Congreso un honorable diputado el reconocimiento de beligerancia de los Cubanos, oímos decir por labios autorizados "que Costa Rica era muy pequeña para exponerse con la Nación española que era grande y poderosa" pues, entonces, no le sucedería otro tanto celebrando un tratado que sólo á España le convendría para hacer derramar más sangre cubana de la que en aquella tierra desgraciada se derrama y que Costa Rica no evitaría ni podría en caso de reclamo por su parte obtener nada de quien se llama grande y poderosa? Con que fuerza se haría respetar "si se la considera pequeña" para hacer cumplir las bases del tratado?

Repetimos: el momento no es oportuno si se miden las consecuencias. Medítese mucho, y estudie el pueblo ese problema ántes que en el cielo puro y límpido de su hermosa y tranquila patria, se reflejen manchas de sangre de la que á borbotones correría en el suelo cubano.

Decimos más, si con sangre generosa quiere España firmar ese contrato, la nuestra la ofrecemos en holocausto, sino basta con la que brindan con el rifle y el machete los bravos que defienden la patria abandonada por las Naciones libres y sostenida sólo por el esfuerzo de sus propios hijos.

TANO.

### EDUARDO YERO.

El gran batallador del periodismo, el polemista infatigable, el tribuno que supo llevar en alto la antorcha de la protesta encarnando el sentimiento popular en aquel Oriente de las grandes desobediencias, ha pronunciado en New York bella y candente oración para conmemorar la fecha inmortal del levantamiento de Yara. Oración como suya elocuentísima, de impecable forma, de fondo amargo y desgraciadamente verdadero, que ha valido á su autor aplausos generales y á los cuales hemos de unir gustosos los modestos de nuestra hoja.

Hay entre aquel derroche de razones sólidas y epítetos merecidos, párrafos de extraordinario valor. Hiere con su implacable acero y el contrario que cae mortalmente tocado ha de confesar que la estocada fué maestra. Al indiferente lo castiga rudo, al tibio lo fustiga sin piedad, al españolizante lo desprecia. Pocos saben lo olímpico que es su desdén.

Para esta América infiel tiene el tribuno cubano lastimado por tan inexplicable inconsecuencia frases duras; duras, dado el convencionalismo egoísta y corruptor en que vivimos, que trueca en crimen el cumplimiento del deber y veda á la sangre fraternal dar rienda suelta á sus legítimas expansiones, necesarias y justas, si el que juzga se inspira en esos sublimes principios de Libertad y Fraternidad escarnecidos y si no ha olvidado cómo americano redimido los propósitos y anhelos del gran Libertador del Continente.

Como siempre, el ilustre batallador ha puesto de manifiesto sus excepcionales condiciones, conquistándose el bien de la Patria.

### ¡EL ÚLTIMO RECURSO!

Esfuerzos sobrehumanos hacen los conquistadores de la América latina, para sostener en los últimos territorios que aún le quedan en esta parte del globo, el invencible pendón de Castilla y León, pero bien sea que el derecho divino se impone, y la virilidad de un pueblo que aspira á sentarse entre los libres es poderosa y domina, lo cierto es, que aunque se repitan las noticias de antaño que tratan de coronar con éxito á las tropas españolas y desacreditar á las libertadoras, la necesidad de enviar á cada buque de España soldados para las primeras, aumenta, y á pesar de tener el General Weyler unos 200,000 hombres bien equipados y con expertos je-

fes, no ha podido aún concluir con la revolución; y la potente ola se encrespa, se levanta, forma montaña; para caer con fuerza avasalladora sobre la masa humana que envano, como dique, quie e con sacrificios de sus hijos, oponer la Iberia, al progreso que en forma de rebelión pugna por seguir su camino victorioso.

Por ser el enemigo fuerte, por tener elementos en gran cantidad, por poseer tantos cruceros, cañoneras, cañones y guardas costas á docenas, por contar en el cuadro de jefes 30 ó más generales, y 200,000 soldados, por todo eso, y por poder hacerle frente los revolucionarios cubanos y batirlos, merece ese núcleo de hombres, que sin pagas y sólo por patriotismo pelean en Cuba, el nombre de "Ejército Libertador," y si se les llamara de otro modo, muy mal se pudiera juzgar de ese otro ejército tan numeroso, y la táctica militar de sus generales, de mala fe.

Puede el patriotismo mal entendido, disminuir el valor y el mérito del contrario, pero se cae en el ridículo, y se espone á un fiasco, si en el porvenir óndea el trazo victorioso del contrario sobre los fuertes, donde aún existirán las manchas de sangre que los defensores de ellos han dejado, como ósculo de amor á su bandera; y á la entrada de los vencedores, de aquellos que no se les consideraban sino como INCENDIARIOS, y *partida de mal hechos*, y rendirse será la única salvación del número uno, que vergüenza naturalmente se apoderaba de los que dominados por el orgullo no quisieron darle al enemigo su justo valor, ¡oh! ese día se jura fidelidad por muchos á la bandera victoriosa, como resultó en Santo Domingo, México y otros países, como el último recurso de salvarse el que pueda.

AGAETRA.

### DE CUBA LIBRE

El corresponsal en campaña del "New York Herald", agregado á las fuerzas de Oriente, ha enviado recientemente á dicho periódico la siguiente correspondencia que con gusto traducimos.

"Cuartel General del Ejército Cubano de Oriente.

La Rinconada, Estado de Oriente, Octubre 5 1896.

El General Calixto García, Comandante en jefe del Primero y Segundo Cuerpo de Ejército Cubano, pasó revista en este lugar el 1º del corriente á 3200 hombres de

infantería y 1,500 de caballería que al mando del General Rabí deben emprender marcha hacia Occidente.

Dichas tropas presentaban brillante aspecto y estaban todas bien equipadas.

Después de distribuir 200 cartuchos á cada uno de sus hombres, dirigióse el Gral. Rabí con dichas fuerzas á Jiguaní, población de 5,000 habitantes situada á 18 millas al Este de Bayamo y bien guarnecida por los españoles.

Durante la noche del 1º de Octubre levantaron los Cubanos 42 trincheras, cubriendo con ellas los pasos del río, caminos y veredas que conducen á la población. Todas las vías de comunicación quedaron cortadas, excepción hecha del heliógrafo ó torre de señales con el cual estuvieron activamente operando los españoles mientras hubo un rayo de sol.

Además de un gran fuerte de cantería situado en una loma bastante alta, defienden la ciudad varios fortines de madera y piedra.

Cuando se estaban levantando los átricheramientos, salió de la población un cuerpo de caballería con el aparente objeto de impedir las obras, pero el caloroso recibimiento que se le hizo parece que no fué muy de su agrado, puesto que bien pronto volvieron grupas.

La intención de Rabí no era otra que rendir la guarnición por hambre, y caso que viniera en auxilio algún convoy, tratar de coparlo.

Dos días después de haberse dado comienzo al sitio, recibió Rabí contra órdenes del General Calixto García. En ellas se le ordenaba suspender operaciones contra Jiguaní y marchar con sus fuerzas al encuentro del General Agustín Cebreco, en Ventas de Casanova.

Tengo entendido que el pasado por Calixto García obedece á instrucciones del General en jefe Máximo Gómez, quien ordenó que el contingente de Rabí, unido á 1,200 hombres al mando del General Cebreco, se dirigiera á marchas forzadas camino del Camagüey.

El gran número de soldados españoles que con armas y caballos se han unido recientemente al General Rabí, es verdaderamente sorprendente.

Explicándome el curioso hecho de que casi una tercera parte de las tropas del General Rabí esté formada de peninsulares, uno de sus ayudantes me manifestó que dicho Jefe era tan benévolo con ellos y conocía tan bien la manera